

PRESENTACIÓN

En el contexto de la conmemoración de los cincuenta años de creación de la actual Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de nuestra Universidad, se vuelve relevante hacer un recuento y reflexionar sobre algunos de los grandes cambios que se han sucedido en los últimos decenios y, sin duda, se proyectan hacia el siglo que apenas inicia.

El siglo XXI ha arrastrado consigo una serie de temas que deben continuar en la mesa de debate, en donde lo público se hace privado y en muchas ocasiones inaccesible al grueso de la población. Tal pareciera que el progreso científico conlleva siempre e irremediamente conflictos sociales, políticos y económicos. Ahora bajo la bandera de la globalización —capaz de pasar por encima de barreras étnicas, culturales o incluso geográficas— se vuelve a los regionalismos y al gran tema del multiculturalismo.

Al respecto, cabría preguntarse ¿qué papel juegan las universidades públicas del nuevo orden económico? ¿Se les debe seguir subsidiando o se debe endosar sus actividades a otras instituciones de carácter privado?

Estas preguntas nos las responde Enrique Suárez-Iñiguez en la sección TEMAS DE ACTUALIDAD. El investigador demuestra que las universidades públicas —contrario a lo que se piensa— son las principales generadoras de la investigación científica en México, no obstante contar con pocos investigadores e insuficientes recursos materiales y financieros.

La investigación realizada en instituciones como la nuestra, abarca también los acontecimientos internacionales debido a su efecto e incidencia en la toma de decisiones al interior del país. Por ello, Otilio Flores aborda el tema que ha estremecido al mundo entero en estos últimos días: la violencia, característica ingrediente de nuestra época. Menciona que en el contexto actual, la paz se logra proclamando la guerra, aplastando a un pueblo y su cultura.

Asimismo, los investigadores también se preocupan por la política interna, tipo de gobierno, medidas y propuestas económicas que no siempre son congruentes, ni con las necesidades concretas del pueblo, ni con relación a la política económica internacional. Al respecto, Víctor Manuel Muñoz analiza el primer informe y marca las incongruencias del jefe del Ejecutivo, así como su incumplimiento de sus promesas de campaña.

Ahora bien, para que la investigación social pueda calificarse como científica y objetiva, es imprescindible que siga un método y cuente con referentes teóricos y herramientas de investigación. La sección TEORIA, alude al objeto de estudio de la Ciencia Política mediante la investigación de Rosendo Bolívar Meza, quien a partir de la lectura y comparación de varios autores deduce cuáles son las herramientas más utilizadas por los politólogos. Asimismo, compara el método de trabajo de los estudiosos de la Política “duros” y de los “blandos”, y la forma en que su escuela de procedencia influye en su quehacer cotidiano.

En la sección SISTEMA POLÍTICO MEXICANO, se revisa el sindicalismo actual; los alcances y deficiencias en la reforma política del Distrito Federal, y las posibles soluciones al conflicto chiapaneco.

En el primer tema, Armando Rendón analiza la situación de seis centrales obreras, a quienes el cambio de gobierno no les afectó en nada, más bien pueden continuar jugando su papel de correa de transmisión para el gobierno, y al mismo tiempo conservan su función disciplinaria sobre los trabajadores.

Con respecto a la reforma política del D.F., Luisa Béjar menciona la necesidad de reformar en la Constitución federal el artículo 122 para contar con una constitución propia y así poder determinar la estructura y el funcionamiento político-administrativo del gobierno. También propone, de manera complementaria, la reforma de otros artículos constitucionales.

Por su parte, Fausto Delgadillo detecta otro problema a enfrentar: la representatividad política en el Distrito Federal.

El último punto que abarca la sección se refiere al EZLN y la solución del conflicto. Después de una breve semblanza histórica, Alan Arias expone once tesis que nos permiten tener una visión más amplia en torno al objetivo de los zapatistas; logros alcanzados y la(s) posible(s) solución(es). Advierte como la salvación del conflicto, la extensión de derechos de orden cultural político más que la redefinición cultural.

La sección MATERIALES cuenta con dos colaboraciones; en la primera Otilio Flores analiza los conceptos Orden y Libertad. Asevera que el concepto de libertad ha degenerado y que actualmente se mezcla su significado con el placer y el dinero.

Lorenzo Arrieta aborda el tema de los seminarios de investigación y de su trascendencia en la elaboración de tesis del alumno.

Por último, en la sección RESEÑAS, se presentan las ideas principales de dos textos. Gilberto Alvide alude el propósito del término soberanía y las confusiones que genera el tratar de definirla, así como el uso que se le da de acuerdo a las circunstancias. Rosendo Bolívar señala el desencanto de la población ante los políticos, quienes no tienen un programa claro ni definido, y el autor propone como única solución la democracia liberal.

El acontecer nacional e internacional ha sido objeto de estudio por numerosos investigadores que participaron en la elaboración del presente número de la revista *Estudios Políticos*. Son egresados de nuestra Facultad, con posgrados en universidades extranjeras y de prestigio internacional. Muchos de ellos colaboran en universidades públicas como la Universidad Metropolitana o el Instituto Politécnico Nacional, lo que nos muestra que nuestra Facultad ha cumplido el objetivo para el que fue creada hace cincuenta años.

Carlos Sirvent Gutiérrez
Ma. Margarita Flores Santiago